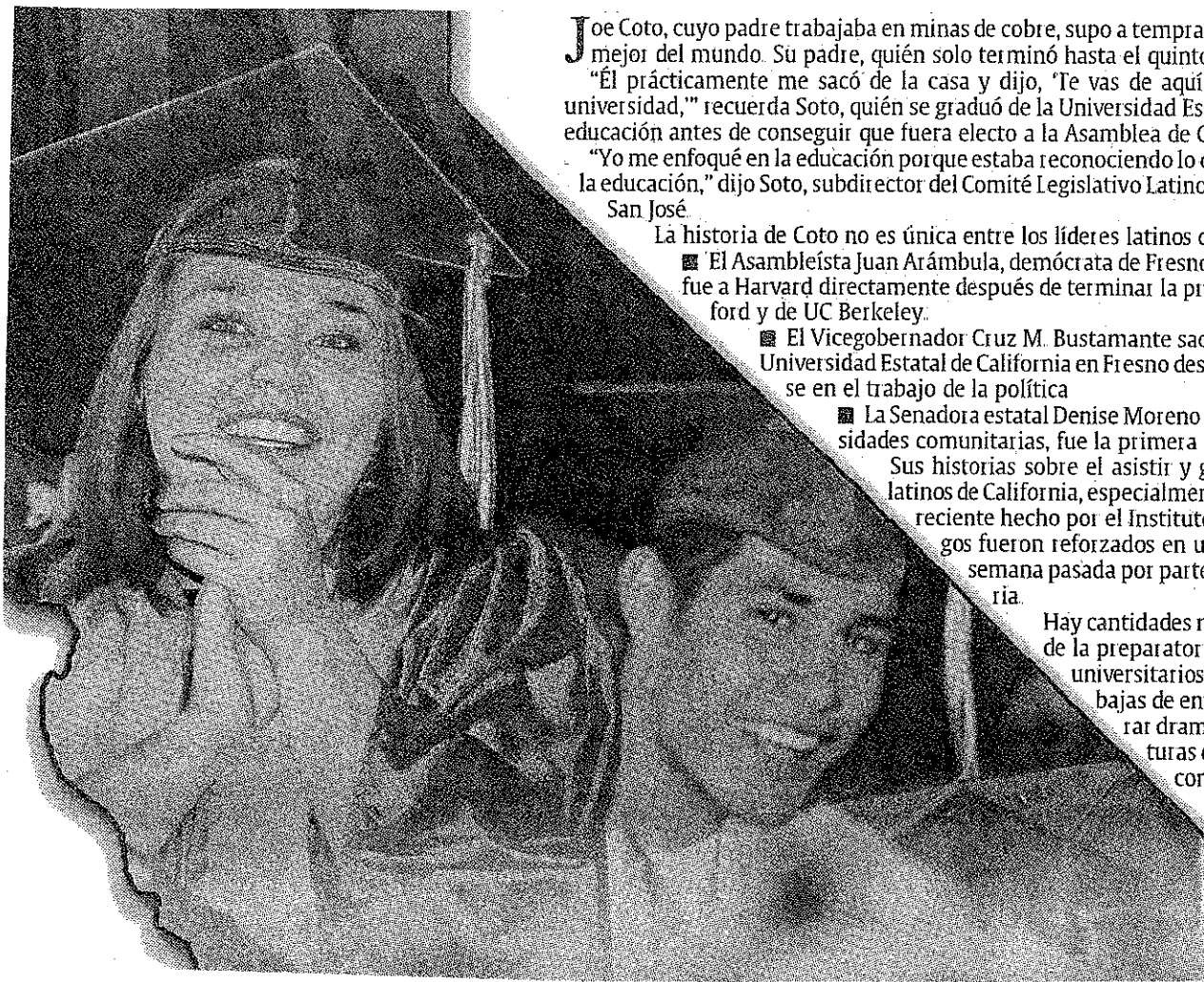


Futuro de los Latinos en la Educación

Por JUAN ESPARZA LOERA
Vida en el Valle
JUNE 29, 2005



Joe Coto, cuyo padre trabajaba en minas de cobre, supo a temprana edad que la ocupación de su padre no era la mejor del mundo. Su padre, quien solo terminó hasta el quinto grado escolar, compartió su opinión. "Él prácticamente me sacó de la casa y dijo, 'Te vas de aquí y te vas a un lugar a donde puedas ir a la universidad,'" recuerda Soto, quien se graduó de la Universidad Estatal de San Diego y ya tenía una carrera en la educación antes de conseguir que fuera electo a la Asamblea de California el año pasado. "Yo me enfoqué en la educación porque estaba reconociendo lo que mi padre me decía sobre la importancia de la educación," dijo Soto, subdirector del Comité Legislativo Latino. Él representa al Distrito 23 de la Asamblea de San José.

- La historia de Coto no es única entre los líderes latinos del estado.
- El Asambleísta Juan Arámbula, demócrata de Fresno, hijo de trabajadores del campo de Delano, se fue a Harvard directamente después de terminar la preparatoria. Él también obtuvo títulos de Stanford y de UC Berkeley.
 - El Vicegobernador Cruz M. Bustamante sacó su título de licenciatura hace dos años de la Universidad Estatal de California en Fresno después de que se salió de la escuela para enfocarse en el trabajo de la política.
 - La Senadora estatal Denise Moreno Ducheny, cuya madre asistió a algunas universidades comunitarias, fue la primera de su familia en graduar de la universidad.

Sus historias sobre el asistir y graduar de la universidad son raras entre los latinos de California, especialmente en el Valle de San Joaquín, según un estudio reciente hecho por el Instituto Público de Póliza de California. Estos hallazgos fueron reforzados en un reporte de dos partes que fue publicado la semana pasada por parte de la Campaña para Oportunidad Universitaria.

Hay cantidades más grandes de latinos que se están graduando de la preparatoria, asisten a la universidad y obtienen títulos universitarios, pero esas tasas continúan siendo las más bajas de entre todos los grupos étnicos y necesitan mejorar dramáticamente para satisfacer las necesidades futuras de California, decía el reporte del instituto que consistía de 319 páginas.

"Aunque la juventud latina ha registrado algo de progreso en los resultados educativos de las décadas pasadas, mucho más se necesita hacer," dijeron los editores del reporte, Ellen Hanak y Mark Baldassare. "Para poder asegurar un mejor futuro para California,

vamos a necesitar una mejora significativa en el resultado educativo de la juventud latina que será la fuerza laboral del estado en el futuro. De otra manera, muchos californianos de segunda generación se enfrentarán a empleos de bajos salarios y pocas destrezas o a un desempleo crónico."

Los estudios más recientes subrayan el problema que es el conseguir que los latinos asistan a la escuela y a la universidad. Los latinos tienen la tasa más alta de deserción escolar, la participación más baja en las universidades y el porcentaje más bajo de adultos con título universitario de entre los grupos raciales. Solo el 22 por ciento de los jóvenes adultos están en la universidad (vs. el 32 por ciento de los afroamericanos, el 60 por ciento de los asiáticos y el 43 por ciento de los de raza blanca), y solo el 8 por ciento de los adultos latinos tienen un título universitario (vs. el 18 por ciento de los afroamericanos, el 45 por ciento de los asiáticos y el 37 por ciento de los de raza blanca).

La Campaña para Oportunidad Universitaria está abogando por conseguir más fondos para la educación, una eficacia más grande, y colegiaturas a largo plazo y políticas para ayuda financiera, para proveer acceso a la universidad para los latinos y otros grupos étnicos.

Los reportes de la campaña incluyen los siguientes resultados:

■ La futura economía del estado dependerá de una fuerza laboral más educada, especialmente en los campos que requieren una educación universitaria de dos o cuatro años.

■ El estado está actualmente produciendo menos graduados universitarios de los que se necesitan para la economía.

■ El estado enfrenta una futura falta de trabajadores educados a menos que California eleve el logro educativo y la participación universitaria, mayormente para los latinos.

■ La edad de la población universitaria en California (18-24 años de edad) crecerá más rápido que la de la población general del estado para el 2012.

"En este estado, no tenemos buenos resultados en lograr que los estudiantes terminen la universidad," dijo la Dra. Nancy Shulock, directora del Instituto para Educación Superior Liderazgo y Política, el cual condujo la investigación.

California, dijo ella, está colocada en el lugar 48 a nivel nacional en la categoría de títulos y certificados que son otorgados por cada 100 estudiantes.

Los latinos y los afroamericanos de California, dijo ella, componen el 48 por ciento de la población, pero representan solo un 25 por ciento de los estudiantes que tienen títulos o certificados. Esa es la última posición en el país.

Las cifras de latinos son las peores en el Valle de San Joaquín, donde muchos recién llegados inmigrantes son forzados a trabajar en los campos y no ven el valor de la educación.

"No estoy sorprendido por el estudio en lo absoluto," dijo Francisco Estrada, director de política pública del Fondo Mexicoamericano para Defensa Legal y Educación (MALDEF, siglas en inglés). "Estoy muy consciente de lo malo que son las estadísticas cuando solo hay un 8 por ciento de latinos que han concluido su educación (un título universitario), cuando el ingreso es uno de los mejores predictores de que rumbo uno lleva con una educación superior, y sabiendo que los latinos como grupo tie-

nen el ingreso medio más bajo en ingreso familiar"

Esas estadísticas, dijeron Estrada y otros líderes latinos, necesitan aumentar dramáticamente para conservar el paso con el crecimiento de la población de California. Los latinos representan cerca de un 40 por ciento de los residentes del estado que se calcula son 35 millones.

Los latinos están ingresando a la universidad en cantidades más grandes, dijo Estrada, pero muchos están atorados en universidades comunitarias donde los índices de transferencia a una universidad son muy bajos. "Desgraciadamente, estamos perdiendo estudiantes allí," dijo él.

Coto fue nombrado superintendente del año en California en el 2003, cuando trabajaba en el Distrito de Preparatorias East Side Union en San José. Él cree que las estadísticas no son tan malas si se quita la cantidad de latinos nacidos en el extranjero.

"Debido a los estudiantes que son nacidos en el extranjero y al llegar aquí son estudiantes con inglés limitado, ellos dejan la escuela en un 50 por ciento," dijo Coto. "Ese es el gran desafío. Tenemos que producir maneras más creativas de reforzar sus destrezas en el inglés tan rápidamente como podamos y volver a encauzarlos al currículum para que puedan tener una mejor posibilidad de graduar de la preparatoria"

Aún así, dijo Coto, existe un gran desafío en conseguir que más latinos nacidos aquí entren a la universidad. Parte del problema es que muchos padres de familia latinos no están informados en lo que se refiere al proceso. Los padres de familia latinos están interesados en mandar a sus hijos a la universidad.

"El dilema es que los padres de familia nunca asistieron ellos mismos," dijo Coto. "Debido a que nunca graduaron de la preparatoria, ellos no tienen experiencia en guiar sus hijos a través del difícil proceso de graduar de la preparatoria, satisfacer los requisitos de la graduación, el cumplir con los requisitos de la A a la Z y, mucho menos, guiarlos debido a que ellos nunca han estado allí. El conocimiento sobre cómo navegar por nuestro sistema simplemente no existe."

El dinero no debería de ser un problema para que el estado lo resuelva, dijo Estrada.

"Las inversiones no tienen que ser extraordinarias para aumentar la cantidad de latinos que va a la universidad y que se gradúa," dijo él.

Las instituciones necesitan hacer más esfuerzo de comunicación, dijo Estrada, al enseñar a los padres de familia latinos en cuanto al proceso de admisión de la universidad. Ellos también pueden aumentar la ayuda financiera para que los estudiantes latinos no tengan que depender de préstamos.

Bustamante dijo que la solución es simple. Localizar las escuelas de bajo desempeño y pompear más dinero en los programas y proveer incentivos para que los mejores maestros vayan a esos lugares.

"Yo he ido de escuela en escuela tras escuela en escuela y he visto los salones de clases para ciencias naturales y no tienen quemadores Bunson, ni contenedores, no tienen maestros educados para enseñarles ciencias ni matemáticas," dijo Bustamante.

Él recordó una visita que hizo a una escuela donde un estudiante de segundo año de medicina había sido contratado para enseñar ciencias naturales. El maestro subrayó el currículum de la clase en el papel e hizo copias para que los estudiantes lo aprendieran. La lección fue proyectada en una pieza de papel de envoltura.

"No se puede enseñar a los niños sin tener buenas instalaciones, buenos maestros, buen material de instrucción," dijo Bustamante "Olvidémonos de todas las reformas por un momento. Bajémonos de nuestro caballo. Démosle a los niños las enseñanzas básicas que más necesitan en la escuela. Después de eso veremos un cambio en las escuelas de bajo desempeño."

Eso es más fácil decirlo que hacerlo, dijo Arámbula, exmiembro de la mesa directiva escolar de Fresno, quién está prestando su primer año de servicio en la Asamblea del estado.

"Algunos de nosotros estamos tratando de hacer eso, pero dado a las reglas con que tenemos para trabajar, dado que necesitamos dos tercios de voto para conseguir cualquier tipo de aumento en impuestos o para que pase cualquier nuevo ingreso, la mejor manera pudiera ser permitirle a los votantes que decidan ellos mismos," dijo Arámbula, señalando a las encuestas de opinión pública que muestran que la mayoría de los californianos apoyan impuestos más altos para la educación.

"Yo apoyaría el permitir que se incluyan medidas en la boleta para permitir que los votantes decidan porque claramente se ve que hay un bloqueo, una restricción, en la legislatura dado que existe el estilo partidario," dijo Arámbula.

Más estudiantes latinos necesitan ser animados a quedarse en la escuela e ir a la universidad, dijo él.

"Es claro para mí que el flujo de estudiantes, empezando en la escuela primaria, necesita de mejorar debido a que estamos perdiendo estudiantes en toda etapa," dijo Arámbula. "Muchos de nuestros estudiantes tienen que trabajar. Como resultado, muchos terminan asistiendo a universidades de dos años o se distraen antes de que consigan su título."

Ducheny, quién representa al área de San Diego, ve más mejoría. "Las tasas de graduación de latinos han aumentado, pero tenemos un largo camino que recorrer para alcanzar el lugar donde está nuestra población," dijo Ducheny.

Parte de la solución, dijo ella, son los programas de alcance "Tenemos que luchar una vez más este año para incluir fondos para

alcance," dijo Ducheny. "Necesitamos llegar a los estudiantes de preparatoria y ayudarlos a que se queden en la universidad."

Ducheny presentó una legislación que suministra \$20 millones de dólares en ayuda a los estudiantes que tienen instrucción adicional a que pasen el examen de egreso de la preparatoria. Ella ha escrito otros proyectos de ley para suministrar más libros para los estudiantes que están aprendiendo inglés y para permitir que haya un grado más alto de pruebas en español "para ver lo que de hecho ellos saben."

"Si estos estudiantes no están teniendo éxito, entonces California no está teniendo éxito," dijo Ducheny. "El economía futura del estado depende de esa población."

Estrada sigue siendo optimista. "Más y más personas están reconociendo la necesidad de que hagamos algo en cuanto a la educación de los jóvenes latinos ahora porque el futuro del estado depende de ello," dijo él.

■ Mandé correo electrónico a:
jesparza@vidaenelvalle.com